

esta cosa, se halla fundada en los
 escritos del obispo de Oviedo D. Pelayo, el
 cual es tan imparcial de dar en este punto
 como se muestra en el tomo precedente,
 pag. 201.

Garciado, pues, de autoridad el ori-
 gen de la especie, y fundándose en malas
 noticias su primera noticia, no debe-
 mos adoptar que el Arzobispo de las Indias
 se trasladase a Oviedo por Julián, ni por
 Julián, sino por Odo, o Carlomagno, que
 es el que estuvo en Oviedo con Julián,
 en la historia de San Ildefonso, y solo
 el tiempo de este correspondiente a la pre-
 sencia de las Indias, y necesidad de sacar
 las del poder de las manos; tanto que sus
 el mismo obispo de Oviedo don Pelayo no
 reconoce la traslación de Santa Eulalia de
 Mérida hasta el pontificado de Cirila, esto
 es, hasta el reinado de Siso, en que fué
 dujo en el Concilio del rey don Alfonso
 noticia de que entonces fué a Oviedo el
 cuerpo de Santa Eulalia; lo que viene bien
 con lo dicho, pues Siso reinó con Aldeber-
 raman y con Cirila, pero no vino bien en
 decir que Siso fué a Mérida con un gran
 tanto ejército, y sacó de allí el cuerpo de
 Santa Eulalia, esto no fué así, sino por mano de los
 cristianos de Mérida, que le llevaron a Ovie-
 do de Aldebertamen y de su hijo Juan, precur-
 sor (como otros) resguardar el sacristiano
 de Oviedo, que el obispo don Pelayo introdujo
 en el Concilio de don Alonso aquella espe-
 cie, porque en un concilio anterior se inclu-
 yó donde se halla aquel Concilio no se inclu-
 yó semejante especie, a la halla en Oviedo,
 en el Arzobispo, que publicó, con solo Siso,
 (y luego Berzamen) por ser el original de
 la santa Iglesia de Oviedo. La misma cosa
 la por la historia de la traslación, que
 se opone a la del texto antiguo, pues este

dice que Siso tuvo paz con los moros, y el
 autor de la traslación le hace levantar un
 numerosísimo ejército para ir sobre Mérida,
 donde vino a gobernar el hijo de Alde-
 bertamen; y esta entrada en tierra de mo-
 ros con tan grave ejército se opone a que
 la paz; por lo que concluyo, que la tras-
 lación del cuerpo de Santa Eulalia no se
 hizo cuando Siso, sino cuando el rey. El
 obispo don Pelayo habla en algún texto,
 que S. Eulalia está en Oviedo en aquel
 tiempo, como corresponde a lo espuesto;
 y como era de genio adictísimo y nada
 culto, lo añadió para más ruido.

A vista pues de que aun el cuerpo de
 Santa Eulalia no se pone trasladado a Ovie-
 do hasta el tiempo de Cirila y de Siso, que
 era el de Aldebertamen, lo mismo debemos
 afirmar del de Santa Leocadia, pues sabe-
 mos que al principio del pontificado de
 Cirila (ó cuando escribió la Vita de San
 Isidoro) todavía se mantenía en Toledo, sin
 que contra persecucion contra los Santos
 hasta el reinado del referido moro Aldeber-
 raman; y como la misma razón hay para
 el cuerpo de San Ildefonso, y traslación del
 Arzobispo de las Indias (según queda notado), di-
 ré, que en uno u otros se extrajeron de
 Toledo hasta el tiempo de Cirila, que fué
 equivocado con Julián; ó a lo menos que
 nos algunos tales testimonios el que in-
 cluye en el tomo de Oviedo, en el cual se
 dice que el obispo don Pelayo introdujo
 en el Concilio de don Alonso aquella espe-
 cie, porque en un concilio anterior se inclu-
 yó donde se halla aquel Concilio no se inclu-
 yó semejante especie, a la halla en Oviedo,
 en el Arzobispo, que publicó, con solo Siso,
 (y luego Berzamen) por ser el original de
 la santa Iglesia de Oviedo. La misma cosa
 la por la historia de la traslación, que
 se opone a la del texto antiguo, pues este

esta cosa, se halla fundada en los
 escritos del obispo de Oviedo D. Pelayo, el
 cual es tan imparcial de dar en este punto
 como se muestra en el tomo precedente,
 pag. 201.

Garciado, pues, de autoridad el ori-
 gen de la especie, y fundándose en malas
 noticias su primera noticia, no debe-
 mos adoptar que el Arzobispo de las Indias
 se trasladase a Oviedo por Julián, ni por
 Julián, sino por Odo, o Carlomagno, que
 es el que estuvo en Oviedo con Julián,
 en la historia de San Ildefonso, y solo
 el tiempo de este correspondiente a la pre-
 sencia de las Indias, y necesidad de sacar
 las del poder de las manos; tanto que sus
 el mismo obispo de Oviedo don Pelayo no
 reconoce la traslación de Santa Eulalia de
 Mérida hasta el pontificado de Cirila, esto
 es, hasta el reinado de Siso, en que fué
 dujo en el Concilio del rey don Alfonso
 noticia de que entonces fué a Oviedo el
 cuerpo de Santa Eulalia; lo que viene bien
 con lo dicho, pues Siso reinó con Aldeber-
 raman y con Cirila, pero no vino bien en
 decir que Siso fué a Mérida con un gran
 tanto ejército, y sacó de allí el cuerpo de
 Santa Eulalia, esto no fué así, sino por mano de los
 cristianos de Mérida, que le llevaron a Ovie-
 do de Aldebertamen y de su hijo Juan, precur-
 sor (como otros) resguardar el sacristiano
 de Oviedo, que el obispo don Pelayo introdujo
 en el Concilio de don Alonso aquella espe-
 cie, porque en un concilio anterior se inclu-
 yó donde se halla aquel Concilio no se inclu-
 yó semejante especie, a la halla en Oviedo,
 en el Arzobispo, que publicó, con solo Siso,
 (y luego Berzamen) por ser el original de
 la santa Iglesia de Oviedo. La misma cosa
 la por la historia de la traslación, que
 se opone a la del texto antiguo, pues este

dice que Siso tuvo paz con los moros, y el
 autor de la traslación le hace levantar un
 numerosísimo ejército para ir sobre Mérida,
 donde vino a gobernar el hijo de Alde-
 bertamen; y esta entrada en tierra de mo-
 ros con tan grave ejército se opone a que
 la paz; por lo que concluyo, que la tras-
 lación del cuerpo de Santa Eulalia no se
 hizo cuando Siso, sino cuando el rey. El
 obispo don Pelayo habla en algún texto,
 que S. Eulalia está en Oviedo en aquel
 tiempo, como corresponde a lo espuesto;
 y como era de genio adictísimo y nada
 culto, lo añadió para más ruido.

A vista pues de que aun el cuerpo de
 Santa Eulalia no se pone trasladado a Ovie-
 do hasta el tiempo de Cirila y de Siso, que
 era el de Aldebertamen, lo mismo debemos
 afirmar del de Santa Leocadia, pues sabe-
 mos que al principio del pontificado de
 Cirila (ó cuando escribió la Vita de San
 Isidoro) todavía se mantenía en Toledo, sin
 que contra persecucion contra los Santos
 hasta el reinado del referido moro Aldeber-
 raman; y como la misma razón hay para
 el cuerpo de San Ildefonso, y traslación del
 Arzobispo de las Indias (según queda notado), di-
 ré, que en uno u otros se extrajeron de
 Toledo hasta el tiempo de Cirila, que fué
 equivocado con Julián; ó a lo menos que
 nos algunos tales testimonios el que in-
 cluye en el tomo de Oviedo, en el cual se
 dice que el obispo don Pelayo introdujo
 en el Concilio de don Alonso aquella espe-
 cie, porque en un concilio anterior se inclu-
 yó donde se halla aquel Concilio no se inclu-
 yó semejante especie, a la halla en Oviedo,
 en el Arzobispo, que publicó, con solo Siso,
 (y luego Berzamen) por ser el original de
 la santa Iglesia de Oviedo. La misma cosa
 la por la historia de la traslación, que
 se opone a la del texto antiguo, pues este

INDICE

de las materias contenidas en este tercer tomo.

LIBRO VIGESIMO OCTAVO.

Pág.

Uniformidad de la enseñanza pública 5

Cárlos el Graso hereda el reino de Francia 6

Normandos detenidos en Paris. — Los dos tor-
 reones 7

Cárlos el Graso destronado y reducido a la mi-
 seria. — El rey Eudon ó Odon. — Desórdenes
 reprimidos. — Reino de Arles ó de Provenza 8

Instrucciones y ordenanzas de Riculfo de Sois-
 sons 9

Teutoboldo y Argrim, competidores para la Silla
 de Langres. — Muerte del Papa Esteban 10

El Papa Formoso. — Focio es condenado de
 nuevo 11

Cárlos el Simple. — Carta del Papa Formoso. —
 Arbitraje de los Papas. — Grimalco: regla
 de los reclusos 12

San Gerardo de Aurillac, obispado suprimido:
 muerte de San Gerardo 13

La emperatriz Ricarda funda el monasterio de
 Audelau. — Arnulfo, rey de Germania. — Con-
 cilio de Tribur 14

Cánon XXX de Tribur. — Arnulfo coronado em-
 perador. — Muerte del Papa Formoso. — Su-
 cesion de Papas. — Desórdenes en Roma y en
 Italia. — Memoria del Papa Formoso justifi-
 cada 16

Revolucion en el imperio de Occidente. — Los
 obispos de Germania al Papa. — Irruccion de
 húngaros 18

Oviedo erigido en Arzobispado. — Concilios de
 Compostela y Oviedo. — Ramiro I, Ordoño I,
 Alfonso III, reyes de España. — Batalla de
 Clavijo: guerra contra los moros 20

Piedad del rey Eduardo de Inglaterra. Débele
 esta la grandexa de su marina 21

Stihano de Neocesarea. — Patriarcas de Cons-
 tantinopla. — Cuartas nupcias del emperador
 Leon: cuestion que hubo con este motivo 23

Patriarcas jacobitas y melquitas en Alejandria y
 Antioquia. — Cismas y relajacion entre los mu-
 sulmanes 24

Muerte del Papa Juan IX. — Tumultuosa suce-
 sion de Papas. — Escándalos en la Iglesia ro-

mana. — Luitprando y Flodoardo acerca del
 Papa Sergio 26

Concilio de Trolle 27

Fundacion de Cluny 29

La ciudad de Chartres salvada del furor de los
 normandos. — Cárlos el Simple cede la Nor-
 mandia al duque Rollon 30

Rollon se hace cristiano con sus normandos; y
 toma el nombre de Roberto 31

El Papa Juan X. — Sus relaciones con Teodora.
 — Es calumniado. — Consulta que se le hace
 respecto de los normandos 32

Irruccion de los húngaros. — Destruccion que
 causan 33

Santa Vitorada 34

Conrado, duque de Franconia, es elegido rey
 de Germania. — San Rathodo, obispo de
 Utrecht 35

Sigismundo, obispo de Alberstad. — El emper-
 ador Enrique el Pajarero. — Don Garci y don
 Ordoño II, reyes de España. — Traslacion de
 su corte desde Oviedo a Leon. — Fundacion
 de los monasterios de San Isidoro cerca de
 Dueñas y de San Pedro de Arlanza y otros.
 — Don Ordoño convierte su palacio de Leon
 en catedral. — Erige otras muchas iglesias. —
 Batallas contra los moros en San Estevan de
 Gormaz y en la Junquera. — San Sisenando de
 Compostela. — Martirio del jóven San Pelayo
 en Córdoba. — San Atifano, obispo de Zamo-
 ra; San Froilan, obispo de Leon; el bien-
 aventurado Wintila; Santa Eugenia, mártir;
 San Victor de Cerezo, Santa Orosi y otros
 santos y célebres varones en España 36

El Papa Juan X envia un legado en peregrina-
 cion a Santiago. — Se examina en Roma el
 rito Mozárabe: pormenores acerca de esto 37

San Genadio, Obispo de Astorga (España). — Es-
 tado triste y vergonzoso del imperio de
 Oriente 38

Simonia confidencial en Constantinopla. — Teofi-
 lacto patriarca 39

El hijo de Marocci creado Papa con el nombre
 de Juan XI. — Sucédele Leon VII ó VI que go-

hierna santamente. 40
 Respuesta de Leon VII á los obispos de las Ga-
 lias.—San Odon, abad de Cluny. 41
 San Gerardo de Brogna. 43
 A Raulo ó Rollon, duque de Normandía, su-
 cede Guillermo.—Restablece varios monas-
 terios, entre ellos el de Jumiega.—El bien-
 aventurado Juan de Gorza. 44
 Othon I se casa con Santa Adelaida.—Recibe
 una embajada del rey de los moros de España
 Abderramen y le envia á su vez otra que
 desempeña el B. Juan de Gorza. 45
 San Udalrico ó Uirico, obispo de Augsburgo. 46
 Húngaros derrotados por el rey Othon y los es-
 fuerzos de San Udalrico. 47
 Extractos de Atton, obispo de Vercell. 48
 Progresos de la fé entre los esclavones. 49

LIBRO VIGÉSIMO NONO.

Multitud de Santos en los tiempos mas malos.—
 Esteban VIII, Maria II ó Martin III y Agapi-
 to II, Papas. 49
 El Papa Juan XII.—Berengario ó Berenguer II.
 San Adalberto, primer arzobispo de Magdeburgo
 y apóstol de los esclavones.—Ditmaro, primer
 obispo de Praga. 51
 San Adalberto de Bremen.—Sólida conversion de
 la Dinamarca. 52
 Ladrones en tiempo de Edmundo.—San Odon,
 arzobispo de Cantorbéry. 53
 San Dunstano: firmeza de su celo. 54
 El rey Edgar: sus escesos: su penitencia. 57
 Leyes de Edgar.—San Ethelwoldo de Winches-
 ter y San Osualdo de Worcester. 58
 Muerte de San Dunstano.—San Bruno, hermano
 del rey Othon y arzobispo de Colonia. 60
 Othon I atribuye gran poder á los obispos á fin
 de someter á los señores. 61
 Origen de la dominacion germánica en Ita-
 lia.—Conducta escandalosa é imprudente de
 Juan XII, Papa.—Llama á Adalberto.—Rela-
 cion de Luitprando acerca de Juan XII. 62
 Concilio de Othon I.—Observa diferente
 conducta que la que observó el Concilio del
 año 502 con el Papa Simaco. 63
 Depone á Juan XII y elige á Leon VIII. 65
 Virtudes religiosas y políticas de San Bruno de
 Colonia.—Su muerte.—Cisma en la Iglesia
 de Reims. 67
 Habilidad de Hugo el Grande.—San Mayeul ó
 Mayol de Cluny. 68
 San Lucas el Mozo. 70
 San Pablo de Latra. 71
 Sudario de Edessa.—Simeon Metafraste. 74
 Constantino Porfirogénito hace florecer las cien-
 cias y las artes.—Es envenenado por su hijo
 Roman el Mozo, el cual murió tambien poco
 despues. 75
 Nicéforo Focas, emperador.—Embajada de Lui-
 prando á Constantinopla. 77
 Envilecimiento en que estaban los obispos grie-
 gos.—Pretende Nicéforo usurpar los dere-
 chos de la Iglesia y hace varias innovaciones
 considerables.—Sus victorias contra los mu-
 sulmanes. 78
 Juan Zimisques hace matar á Nicéforo y se apo-
 dera del trono.—Obras de Luitprando. 79
 Tratado de las calamidades de la Iglesia, por At-
 ton de Vercelli. 80
 Obras de Atton. 81

Crónica de Flodoardo.—Virtudes de la empera-
 triz Santa Matilde. 82
 Adalberon, sobrino y auxiliar de San Udalrico,
 obispo y libertador de Augsburgo. 83
 Muerte de Othon I y de San Udalrico de Augs-
 burgo. 84
 Sucesion de Papas y desórdenes en la Iglesia
 romana.—Observaciones acerca de Benedic-
 to VI y Benedicto VII.—San Mayeul ó Mayolo
 de Cluny rehusa el pontificado. 85
 Reconcilia al emperador Othon II con Santa
 Adelaida, madre de este príncipe.—San Odi-
 lon sucede á Mayolo. 86
 San Wolfango, obispo de Ratisbona.—Ligereza
 é inconstancia de Rathier de Verona.—Sus
 escritos. 87
 San Bernardo de Menthon; funda el estableci-
 miento del monte San Bernardo. 88
 Triunfos y reveses de los cristianos en España.
 —Fruela II, Alfonso IV ó el Monge, Rami-
 ro II, Ordoño III, y Ramiro III, reyes de Es-
 paña.—Traslacion de las reliquias de San Pa-
 layo, mártir de Córdoba, al monasterio de San
 Salvador en Leon que al efecto se edifica. 89
 San Rudesindo ó Rosendo, obispo de Mondo-
 ñedo. 91
 Concilio de Winchester (Inglaterra).—San Tur-
 quetul. 92
 Asesinato del rey San Edoardo.—Su hermana
 Santa Editha.—La reina Elfeida.—San Harol-
 do, rey de Dinamarca. 93
 Progresos de la fé en el Norte.—Micislaw, du-
 que de Polonia, abraza el cristianismo.—Tam-
 bien se abrazan los rusos. 94
 Juan XIV, llamado antes Pedro, deja este nom-
 bre y toma otro por respeto al Príncipe de los
 Apóstoles; ejemplo que despues fué seguido
 por los demas Papas.—El Antipapa Fran-
 con.—Hugo Capeto elevado al trono. 95
 Competencia con motivo de Gerberto y de Ar-
 nullo de Reims. 96
 Ventajas que proporcionó en Francia al Es-
 tado y á la Iglesia la mudanza de dinastía. 97

LIBRO TRIGÉSIMO.

Sucede Sisinio á Nicolás Crisoberga, patriarca
 de Constantinopla; y renueva el cisma de
 Focio.—El patriarca Sergio se declara abier-
 tamente contra la Iglesia romana.—Caracteres
 de los emperadores Constantino y Basilio.—
 Crueldad de Basilio con los búlgaros. 98
 San Nicón de Armenia. 99
 Gregorio V.—Filagata, antipapa.—San Nilo de
 Calabria.—Intercede este, pero sin ningun
 fruto, para conseguir el perdón de Filagata. 100
 Muerte del tirano Crescencio.—San Romualdo. 105
 Pedro Iseolo, dux de Venecia. 106
 Peregrinacion de Othon III al monte Gargano. 107
 San Adalberto de Praga, y San Bernardo de
 Hildesheim. 108
 Gerberto, elegido Papa con el nombre de Sil-
 vestre II.—Su asombrosa ciencia. 111
 Penitencia del emperador Othon. 112
 San Heriberto de Colonia.—Muerte de Othon III.
 —Penitencia y virtudes del rey Roberto. 113
 Incontinencia y desgracias de Bermudo, rey de
 España.—Es derrotado este por el moro Al-
 manzor.—Huye Bermudo de Leon con las san-
 tas reliquias y demás cosas preciosas y se
 retira á Oviedo.—La guarnicion de Leon re-

82
83
84
85
86
87
88
89
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100
105
106
107
108
111
112
113

siste á Almanzor, pero al fin es vencido, y los
 moros se apoderan de dicha ciudad, de Astor-
 ga y otras.—Almanzor pasa á Galicia y quiere
 robar la iglesia Compostelana; pero el cielo
 con un suceso prodigioso se lo impidió; lle-
 vóse sin embargo algunas campanas ó puer-
 tas de dicha iglesia á Córdoba que despues
 San Fernando hizo volver conducidas en hom-
 bres de moros á Santiago.—Gloriosa accion
 de Calatañazor donde es derrotado Almanzor;
 muerte de este.—Penitencia de D. Bermudo. 116
 San Froilan de Leon y San Atilano de Zamora.
 —Alfonso V restaura y repuebla á Leon.—
 Fernando de Castilla. 117
 San Esteban, rey de Hungría, establece sólí-
 damente la Religion en sus Estados. 119
 Juan XVIII, Papa.—San Abbon de Fleuri,
 mártir de la disciplina monástica.—Sus es-
 critos. 121
 Cita de San Abbon en favor del Papa. 122
 Iglesias reedificadas en Francia.—Leutardo y
 Vilgardo, fanáticos. 123
 El rey San Enrique funda el obispado de Bam-
 berg.—San Alfredo de Utrecht.—San Bruno,
 llamado tambien Bonifacio, misionero en
 Rusia. 124
 Juan XVIII abdica el pontificado por abrazar la
 vida monástica.—Es arruinada por los musul-
 manes la iglesia del Santo Sepulcro en Jeru-
 salen.—Judíos muertos por los cristianos. 125
 Se vuelve á reedificar la iglesia del Santo
 Sepulcro, contribuyendo á ello poderosa-
 mente la madre del que la habia destruido y
 que era cristiana.—Impiedad del califa Har-
 quem.—Cisma entre los musulmanes abasidas
 y fatimitas. 126
 San Eusebio de Cantorbéry, martirizado por los
 piratas dinamarqueses. 127
 Benedicto VIII, Papa.—Gregorio, antipapa.—
 Muerte de San Lievizo, arzobispo de Bremen
 y Hamburgo.—Furores de los esclavones con-
 tra los cristianos. 128
 Coronacion del emperador San Enrique.—De la
 eleccion del emperador. 129
 San Odilon, abad de Cluny.—Regalos que hace
 el emperador á este monasterio. 130
 San Meimberco de Paderborn.—Reforma de la
 nueva Corbia.—Monasterio de San Van-
 nes, el principal de la congregacion, bajo el
 abad Ricardo. 131
 No permite este abad que abraze San Enrique
 la vida monástica.—Benedicto VIII rechaza
 á los sarracenos. 132
 Primeros normandos establecidos en Italia. 133
 Concilio de Pavia.—Diploma de San Enrique en
 favor de la Santa Sede. 134
 Triunfos de San Enrique contra los griegos de
 Italia.—Concilio de Seligastad. 135
 Coleccion de cánones por Burcardo de Worms. 136
 Maniqueos en Orleans.—Concilio en esta ciudad
 para reprimirlos. 137
 Religion de Guillermo V, duque de Aquitania. 139
 Muerte de San Enrique.—La emperatriz Cune-
 gundis se hace religiosa en el monasterio de
 Kaffungen del cual habia sido fundadora. 141

LIBRO TRIGÉSIMO-PRIMERO.

Sucede á Benedicto VIII su hermano Juan XIX. 142
 No quiere conceder Juan á Eustacio de Cons-
 tantinopla el título de patriarca ecuméni-
 co.—Carta que le escribe con este motivo el
 beato Guillermo, abad de San Benigno de Di-
 jon.—Exenciones de Cluny examinadas en el
 concilio de Ansa. 143
 Algunos maniqueos se introducen en varias dió-
 cesis por la negligencia de los prebendados.
 Carta de Gerardo de Cambrai á uno de es-
 tos.—Testimonio en favor de la presencia
 real de Jesucristo en la Eucaristía. 144
 Varios establecimientos de San Romualdo. 145
 Su muerte. 147
 Guido de Arezzo inventa el nuevo método de la
 música.—Canuto se apodera de Inglaterra.—
 Sus virtudes. 148
 San Olaf, rey de Noruega. 149
 Estado deplorable del imperio y de la Iglesia de
 Oriente. 150
 Sucesion de emperadores griegos. 151
 Santa intrepidez de Fulberto de Chartres.—Sus
 escritos. 152
 Muerte del rey Roberto. 154
 Horrible hambre en Francia: caridad que mostró
 entonces el clero. 155
 Alonso V, rey de Leon (España).—Del casamien-
 to de su hermana doña Teresa con Abdala,
 rey moro de Toledo.—D. Alonso sitia á Viseo
 y queda herido.—Muere y le sucede en el rei-
 no su hijo Bermudo III.—Sus guerras.—Don
 Fernando y doña Sancha, reyes de Castilla.
 D. Sancho el Mayor, rey de Navarra: trae
 monjes de Cluny.—Privilegio de los monjes
 de Leyre para elegir al obispo de Pamplona.
 Concilio en esta ciudad.—D. Sancho reedifica
 la ciudad de Palencia.—Milagro que se dice
 ocurrido con él en la capilla de San Anto-
 lin.—Muere D. Sancho de Navarra.—Muerte
 de Bermudo III.—Sucedele D. Fernando, lla-
 mado el Grande, de Castilla, y quedan asi
 unidos los reinos de Castilla y de Leon.—Su
 celo, prudencia y demas bellas cualidades.—
 Prosperidad de España.—Nuevo camino para
 Santiago.—Fundacion del monasterio de
 Oña.—Traslacion del cuerpo de San Millan
 de la Cogolla.—San Ermengaldo, obispo de
 Urgel. 156
 Paz de Dios. 157
 Apostolado de San Marcial. 159
 San Simeon, monge del monte Sinai, se estable-
 ce en Francia. 160
 Muere el Papa Juan XIX y le sucede Benedic-
 to IX de solos doce años de edad.—Escánda-
 los y revoluciones de este pontificado. 161
 San Poppon, abad de Stavelo. 163
 San Gonthier, ermitaño.—San Emerico, hijo del
 rey San Esteban.—Revoluciones en Hun-
 gria.—Los húngaros eligen por rey á Aba:
 crueldad de este.—San Gerardo, obispo de
 Chonad y mártir. 164
 Anarquía de Polonia.—Deja Casimiro la vida
 monástica y vuelve á ocupar el trono. 166
 Trabajan San Odilon y el beato Ricardo en es-
 tablecer la tregua de Dios.—Tambien esta se
 establece en España.—Concilios que en esta
 se celebraron.—San Gregorio Ostiense.—
 Santo Domingo de la Calzada. 167
 Mal de los ardientes.—Carácter de San Odilon.
 —Sus escritos.—Commemoracion de los di-
 funtos. 168
 Envenena la emperatriz Zoe á Romano Argiro-
 pilo por casarse con Pafagon. 169
 Avaricia del patriarca Atejo.—Turbulencias y

143
144
145
147
148
149
150
151
152
154
155
156
157
159
160
161
163
164
166
167
168
169

desórdenes en el imperio. 170

Sucesion de Pontífices.—Hildebrando y Bruno de Toul.—Eleccion del Santo Papa Leon IX. 172

Viaje de este Pontífice.—Persigue Leon IX á los simoniacos.—Celebra un concilio en Reims. 173

Concilio de Maguncia.—San Bardon, arzobispo de esta ciudad. 176

Sucedele Liupoldo. 177

Restituido el Papa á Roma celebra un concilio en la iglesia de Letran.—Concilio en Coanza ó Valencia de Don Juan.—Sus cánones.—Santa Casilda.—Conversion de esta y de Zaida. 179

Principios de Lanfranco y de Berengario.—Herluino, fundador de la abadía del Pico. 180

Procura Berengario esparcir sus errores. 181

Conferencia de Brionne.—Concilio de Verceilii.—Carta de Berengario al monje Ascolino. 182

Carta de Adelfan á Berengario. 183

Concilio de París, en que es condenado Berengario y el libro de Juan Scoto.—Viaje de Leon IX á Francia.—San Roberto, primer abad del monasterio de la Casa de Dios. 184

Cánones reglares.—Viajes frecuentes de Leon IX. 185

Dominacion de los normandos en Italia.—Manda el Papa un ejército contra ellos.—Le hacen prisionero. 186

Levanta Miguel Cerulario el estandarte de la rebelion contra la Iglesia romana.—Envia el Papa legados á Constantinopla. 187

Muerte de Leon IX. 188

Responde el cardenal Humberto á los escritos de los cismáticos.—Retractacion de Nicetas.—Miguel Cerulario se vale de los medios mas infames para acreditar el cisma. 189

LIBRO TRIGÉSIMO-SEGUNDO.

Circunstancias favorables á los designios cismáticos de Miguel Cerulario. 191

Principios de Hildebrando.—Victor II es elegido Papa. 192

Legacion del subdiácono Hildebrando en Francia.—Deposicion de Hugo de Embrun, obispo simoniaco.—Milagro que sucedió.—Concilio de Tours. 193

De lo ocurrido en este concilio y de las reclamaciones contra Fernando I, rey de Castilla y de Leon, por llamarse emperador.—El Cid.—España independiente de Alemania.—Mauger de Rozen, depuesto por incontinente. 194

Confesion de fe contra la heregia de Berengario.—El Papa Victor en Alemania.—Muerte del emperador Enrique el Negro.—Sucede Esteban IX á Victor II. 196

Pedro Damiano creado cardenal.—Didier, abad de Monte-Casino. 197

Isaac Comneno, emperador de Constantinopla.—Desgracia de Miguel Cerulario.—Isaac Comneno abraza por penitencia la vida monástica. 198

Muere Esteban IX.—Benedicto X, antipapa.—El Papa Nicolao II. 200

Crea cardenal al abad Didier.—Reglamentos para la eleccion de los Papas. 204

Decretos contra los clérigos concubinaros y simoniacos.—Se vé reducido Berengario á confesar claramente la fé católica. 202

Peligrosa legacion de Pedro Damiano en Milan. 203

Tratado de Nicolao II con Ricardo y Roberto Guiscardo. 204

Coronacion de Felipe, hijo del rey de Francia.—Muere el Papa Nicolao II.—Alborotos en Roma.—Eleccion de Alejandro II. 205

El antipapa Cadalo.—San Annon, arzobispo de Colonia. 206

Obras de Pedro Damiano.—Santo Domingo el Borrigado. 207

Penitencias y devociones de aquellos tiempos.—Santo Domingo de Silos.—San Iligo, abad de Oñe.—San Alvito, obispo de Leon; se le revela donde estaba el cuerpo de San Isidoro.—Este es trasladado desde Sevilla á Leon.—San Veremundo, abad de Irache.—Santa Aurea.—Concilios y juntas de obispos en Santiago, Barcelona, San Juan de la Peña, Jacca y Vieh. 209

San Rodulfo de Euzubio. 211

Pedro Damiano legado en Francia.—Privilegios de Cluny.—Legacion del Pedro Damiano en Alemania. 212

San Vuistano, obispo de Worcester.—San Eduardo, rey de Inglaterra.—San Gotescalco, príncipe de los esclavones. 213

Leyes del rey Eduardo.—San Gotescalco, príncipe de los esclavones. 215

Estado de las iglesias del Norte.—Penitencia de Suenon, rey de Dinamarca. 216

Martirio de San Gotescalco.—Memorables hechos del rey de Castilla y de Leon, Fernando I.—Su edificante muerte.—Virtudes y muerte de su muger doña Sancha. 219

Apostasia y destrozos de los esclavones.—Los Santos Erico y Alfardo, martirizados en Suecia. 221

Exhortaciones del Papa á Haroldo, rey de Noruega.—Pedro, obispo de Florencia, acusado de simonia. 222

San Juan Gualberto, fundador de Valumbrosa.—Primeros hermanos conversos. 223

Institucion de los canónigos reglares.—Persecuciones de Pedro de Florencia contra su clero. 225

San Pedro Igneo. 226

Martirio de San Arialdo. 228

Thibaldo de Provins. 229

Proscripcion de la simonia y de la incontinencia de los clérigos.—Guillermo el Bastardo conquista la Inglaterra. 231

Lanfranco elevado á la silla de Cantorberi.—Progresos de los turcos setyucidas.—Ambicion del patriarca Xifilino. 232

Roman Diógenes, prisionero del sultan Asan. 233

Vicios del emperador Enrique IV.—Retírase la emperatriz Inés. 234

LIBRO TRIGÉSIMO-TERCERO.

Eleccion y carácter elevado de San Gregorio VII. 235

Principios de San Esteban de Grammont.—Persegue San Gregorio con viveza la simonia y el concubinato de los clérigos. 236

Turbulencias é inquietudes en Alemania.—Escribe el Papa acerca de estos obstáculos á los duques de Suavia y Carintia y á otros personajes. 233

Su carta al rey de Germania.—Carta de San Gregorio VII á los obispos de Francia para la correccion del rey Felipe. 239

Peregrinos insultados por los árabes. 240

Proyecta San Gregorio VII las cruzadas. 241

Severidad del Papa.—Deposicion y penitencia

de Herman de Bamberg. 242

Cábala de Guiberto de Ravena y del prefecto Genicio contra San Gregorio VII.—El Papa herido peligrosamente y preso. 243

Es libertado por el pueblo.—Conspiracion de Guiberto y de los demas obispos de Lombardia con el cardenal Hugo el Blanco.—Cartas vigorosas del Papa al rey de Germania. 244

Asamblea cismática de Worms, en que es depuesto el Papa.—Asamblea de Pavia, secundando á los cismáticos de Worms.—Se intima al Papa que se retire del pontificado. 245

Absuelve del juramento de fidelidad á los vasallos de Enrique IV. 246

Esecos y remordimientos de Guillermo, obispo de Utrecht.—Ideas de aquel tiempo acerca de la excomunion y de sus efectos. 248

Disminúese el partido del rey de Germania.—Estado de la iglesia de Africa. 250

Controversia de Samuel, judío convertido. 251

Asamblea de señores y de obispos en Teuver ó Tribur para deponer al rey Enrique. 252

Logra este que se le conceda cierto término para ir á Roma. 253

La condesa Matilde. 254

Absolucion humillante de Enrique. 256

Vuelven los lombardos á indisponerle con el Papa.—Asamblea de Forcheim. 257

Donacion de Matilde.—Los señores de Germania deponen á su rey Enrique IV y eligen á Rodulfo, duque de Suavia.—Perplejidades con motivo de esta eleccion. 258

Sentencia definitiva de San Gregorio VII contra Enrique IV. 260

Eleccion del antipapa Guiberto. 262

Muerte del rey Rodulfo. 263

Causa del obispo de Dol.—Condennacion de Manasés de Reims. 264

Se elige á Hugo para la silla de Die. 265

Principios de San Bruno.—Simon, conde de Crepi, y Hugo, duque de Borgoña, abrazan la vida monástica. 266

San Anselmo, abad del Pico.—Su penetracion y doctrina. 267

San Gregorio VII no intentó que Guillermo el Conquistador le prestase juramento de fidelidad. 269

Cuida San Gregorio de la instruccion de los fieles de Noruega, Suecia y Armenia.—San Estanislao de Cracovia, martirizado por mano del duque Boteslao. 270

Revoluciones en el imperio de Oriente.—Celo de San Gregorio VII. 271

Tentativas inútiles del rey Enrique contra Roma.—Herman de Luxemburgo elegido rey de Germania. 272

El Antipapa Guiberto entronizado en Roma.—Huyen de Roma los alemanes luego que llega Roberto Guiscardo. 273

La condesa Matilde rechaza á los cismáticos.—San Anselmo de Luca. 274

San Gregorio VII se retira á Salerno, y muere en esta ciudad. 275

Muerte de Roberto Guiscardo.—San Anselmo de Luca, arrojado de su iglesia por los cismáticos, muere en Mantua.—Constancia del abad Didier en no admitir el pontificado. 276

Es elegido con el nombre de Victor III.—Reliquias de San Nicolás de Mira en Bari. 277

San Arnulfo, obispo de Soissons. 278

San Canuto, rey de Dinamarca y mártir.

Muerte de Guillermo el conquistador. 280

Los romanos divididos entre el Papa Victor III y el Antipapa Guiberto.—El legado Hugo de Leon se declara contra la eleccion de Victor.—Espedicion de los italianos contra los sarracenos de Africa. 282

Cismáticos excomulgados en el concilio de Benevento.—Muerte de Victor III. 283

LIBRO TRIGÉSIMO CUARTO.

Oposicion de la enseñanza pública á las relajaciones de la tercera edad. 307

Eleccion del Papa Urbano II.—El Papa entra en Roma, de donde se habia echado al antipapa Guiberto.—Concilio celebrado en Meli por el Papa. 308

Los cismáticos prevalecen en Roma.—Golofredo, abad de Vandoma, ofrece recursos al Papa que se veia faltar de dinero.—Sumision del emperador Alejo á la Santa Sede. 309

Bernardo, arzobispo de Toledo.—Division de Castilla, Leon, y Galicia y Portugal entre don Sancho, don Alfonso y don Garcia, hijos de Fernando I el Grande.—Guerras que con este motivo tuvieron entre si.—Doña Urraca es sitiada en Zamora por su hermano don Sancho; pero este es muerto de una lanzada por un tal Vellido Dolfos.—Don Alonso, avisado de esto, sale de Toledo y praude á don Garcia.— Muertos ya don Saicho y don Garcia, queda don Alonso, VI de Leon y I de Castilla, único señor de todos los reinos que dividiora su padre; pero antes de ser proclamado tal, juró en manos del Cid Ruy Diaz, no haber tenido parte en la muerte de su hermano don Saicho.—Memorables hechos y conquistas de don Alonso.—Toma á Toledo, y al año siguiente (1086), se juntó allí un concilio donde Bernardo fué nombrado arzobispo. 310

Restablecimiento de la metrópoli de Tarragona.—Dueño por el oficio mozarabe. 312

Decadencia del cisma en Alemania.—Muerte del herejearca Berengario. 313

Hermanos conversos y oblatos.—Fundacion de la Cartuja. 316

San Bruno llamado á Roma por el Papa.—No admite el arzobispado de Reggio, y funda el monasterio de la Torre. 317

Su carta á Rodulfo el Verde.—Su muerte.—San Urieo de Cluny. 318

Su libro de las prácticas de Cluny. 319

El B. Odon ó Odarto de Tournai. 321

Ivon de Chartres.—Su Decreto.—Asunto del rey Felipe y de Bertrada. 322

Concilio de Plasencia.—Embajadores de Alejo Comneno á este concilio.—Quejas de la emperatriz Adelaida. 323

Concilio de Soissons contra los errores de Roscelino.—San Anselmo sucede á Lanfranco en la Silla de Cantorbery. 326

Santa Margarita, reina de Escocia. 329

San Nicolás, el peregrino.—Obras piadosas de Rugerio, conde de Sicilia. 330

Restablecimiento del obispado de Arras.—Rebelion de Conrado contra el emperador su padre. 331

Guillermo el Rojo reconoce al Papa Urbano.—Se indispone contra San Anselmo. 332

San Anselmo escribe contra Roscelino.—San